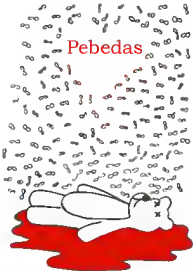


Pebedas



**Pedro Bedascarrasbure**  
[www.pebedas.blogspot.com](http://www.pebedas.blogspot.com)  
[pebedas@hotmail.com](mailto:pebedas@hotmail.com)

**Septiembre 2009**

**Ediciones de Bolsillo**  
**de Editorial Morosophos**  
[www.morosophos.blogspot.com](http://www.morosophos.blogspot.com)  
[morosophos.editorial@gmail.com](mailto:morosophos.editorial@gmail.com)



**Pebedas**  
**Pedro Bodascarrasburu**



## Fotografía nº4, Oreo

Kilómetro 349, 24 de noviembre, 5:47.

Hoy va a ser el día más hermoso en la vida  
de la tijereta,

el renault viaja a más de cien por hora.

La tijereta había visto algo, una semilla, una  
galletita sobre

el pavimento,

bajó distraída el alambrado y no se percató  
del coche que venía.

Tres cuestiones son fundamentales.

-la impresión de velocidad en la imagen.

-la mirada de alivio en la tijereta y en el  
conductor, por el retrovisor.

-entre las ruedas del renault, era una  
galletita y sigue intacta.

## Fotografía nº9, Los cazadores

La bandada ha perdido el rumbo,  
lo puedo comprender por la mirada y la  
forma de volar  
de las aves 3 y 7.

El líder ya es anciano, se han desviado  
algunos  
kilómetros y ahora sobrevuelan la laguna.

A los lados, entre las hojas acechan las  
hiennas  
cargando sus rifles.

## Fotografía n°12, Paisaje con aves

Cae el sol. Se pone rojo.

Se nos muere de viejo.

Misiones.

La tierra es colorada, logramos no encontrar  
un solo tallo, ni una hoja.

Sólo marrón y casi gris y casi rojo

un tronco cualquiera

envuelto en un nido de cotornas, de ramitas  
entretejidas.

Primero una, luego otra

al instante dos más

cotornas color manzana verde cortan al  
medio con un chillido

el paisaje.

Todas gritan, tienen alegría y prisa

como los colectivos cargados de turistas  
que están por pasar.

Turistas como cotornas verdes

en un colectivo rojo.



## Fotografía n° 20, Diagonal 74

Por la copa del árbol se cuele la luz,  
se ve el cielo blanco  
detrás del negro de las ramas.

Viene de ahí y es una cosa de locos,  
casi que silencia todo lo demás.  
Pero no se ven,  
o sí,  
o son las hojas  
las que gritan.

## Negríta

Romance pecaminoso, oscuro, doloroso.  
Llegó.

Se detuvo en la punta de mi nariz  
y como Dalí no deje que se vaya.  
Quedé mirándola hipnotizado  
frotándose las manitas.

Mi negrita.  
Mi negrita sucia.

Cerré la puerta y no dejé que se vaya en  
toda la tarde,  
le preparé una merienda de mi merienda,  
la dejé pararse en el filo  
del labio  
de mi taza.

Me dio asco  
y la reventé de un revistazo.

... pero si alguna vez decidís irte para no  
volver nunca más

llevate el corazón de cartulina,  
pero dejame, sin decir nada,  
en un frasco con alcohol,

un ojo tuyo

(así cuando es de noche,  
mientras fotosintetizo toda la luz que absorbí  
y broto,  
puedo hacer una pausa cada tanto  
y mirar hacia la mesa de luz  
y pensar en vos).

Lloro un río que corre doscientos metros bajo  
tierra, que llena una napa ignorada por vos,  
no por tus pies encapuchados.

Una lágrima teletransportada baja ahora por  
un pelo tuyo,  
pero lo ignorás.

Lloré siendo un niño mientras nadaba y  
siendo un viejo bajo la ducha,  
eso es como no llorar para los registros  
oficiales.

Cuántas veces mi llanto cayó sobre el mate  
que tomaba  
e hice como si no pasara nada.

Los sábados de superación son para no llorar,  
para mirar para otro lado,  
los domingos para llorar, para hacer el amor  
y leer poesía con los amigos amados.

De muy chico puse un televisor boca arriba  
para que Dios mirara la televisión  
y llovió  
y yo también lloré en mi penitencia.

## Mis películas

Todas mis películas

-las que me han hecho ganar los premios-  
son sobre una chica rara,  
borracha  
que llora con las niñas despintadas  
sentada en el cordón de la vereda.

Entonces yo,

que siempre estoy afuera de la pantalla,  
salto  
al infinito grisplateado de cabeza  
y me estrolo en su pelo corto,  
en sus sandalias sucias y de un beso  
la hago salir corriendo  
a oscuras.

Tropezando en charcos de su propio llanto.

Quiero tener una red que te vista y te sostenga,  
educiarme del espacio de piel, unión de tu ceja con mi párpado,  
perpetuar la bocanada de aire que compartimos cada noche,  
que de tu t y mi o nazca un nuevo tipo de gris

Entonces regalarte un sentido, una sonrisa.

Enarbolar juntos una mañana, la conquista de lo imposible,  
no perderme  
y hacerte saber que por el desierto que se extiende en tu cara,  
por la piel de niña perdida cubriendo tus pies de noche,  
por tus ojos tecnología diafragmática  
captadora de lo que es  
y no lo que se ve.  
Aunque yo también tengo miedo, yo también quiero quedarme.

¿Y si conecto  
con el satélite universal  
que me tira la posta de la vida,  
entonces,  
qué será de mi hermosa ignorancia,  
de mi burguesa comodidad de entrecasa,  
de mis sufrimientos con claras fronteras?

Habría que sacar la cabeza del agua  
para ahora respirar  
y volver a ser Walter  
cantando al hombre hermoso que juega en  
las olas.  
Y luego  
meter la cabeza de nuevo  
redondos de gordura  
para no salir más.





